

LA HOJA DEL PUEBLO.

Órgano del Partido Democrático Costarricense.

PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

EDITOR RESPONSABLE, Luis Mora A.

ADMINISTRADOR, F. Mora A.

ADMINISTRACION GENERAL.
Calle 23, Número 47 Norte.

S. José, Martes 21 de Febrero de 1893.

"LA HOJA DEL PUEBLO."
Se publica los días Martes, Jueves y Sabado.

Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado..... \$ 1.00 cts.
El número suelto vale..... " 0.10 "
Los Avisos, por cada centímetro cuadrado, una sola vez..... " 0.01 "
Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado..... " 0.00½ "
Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10 %.
Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán á razón de..... " 0.25 "
Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.
El Editor no es responsable por los comunicados y lo serán exclusivamente sus autores.
En ningún caso se devuelven originales.
Los anuncios, suscripciones y comunicados se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

CALENDARIO.

FEBRERO.

ESTE MES TIENE 28 DIAS.

Martes 21.—San Félix, ob. y san Fortunato, mr.
Miércoles 22.—(Témpora.) La Catedral de S. Pedro Antioquia. San Pascasio.

"LA HOJA DEL PUEBLO."

Cuestión de vida ó muerte.

Estamos en plena cosecha de café; considerables exportaciones del precioso grano se han efectuado ya, y sin embargo el tipo de los cambios se mantiene á desesperante altura.

Cuál es la causa? Aun discuriendo del modo más optimista se impone esta conclusión terminante: Costa Rica es una nación en bancarrota; no produce para satisfacer lo que consume.

Eso es verdaderamente horrible, pavoroso, mas el dilema no tiene otra solución; podremos en gañarnos echando á volar la fantasía; si hacemos alegres cálculos, despreciando la inflexible lógica de los números, hasta es posible que encontremos holgada y

envidiable la situación del país. No obstante, cuando la realidad nos llame á su círculo de hierro, la triste silueta de la miseria en perspectiva nos hará cerrar los ojos con espanto.

De un individuo que vive con el día y no tiene un solo centavo producto del ahorro para afrontar las vicisitudes de mañana, no puede decirse que se halla en buena situación pecuniaria, pues su única esperanza, caso de que un accidente le inhabilite para el trabajo, es demandar los favores de la caridad. ¿Y qué diremos del mismo individuo si no sólo no economiza sino que compromete, empeñándolo, suporvenir, en razón de las deudas que con trae? ¿Y qué decir entonces de una sociedad numerosa cuyos procederes igualan al últimamente enunciado y después de comprometerse ella va comprometiendo el patrimonio de las nuevas generaciones?

La conclusión es terminante: una sociedad así marcha á la ruina y no procede honradamente. Nosotros no nos atrevemos á deducir todavía las consecuencias terribles que se desprenden sin mayor esfuerzo de la situación económica del país; anotamos los hechos, intentamos su estudio y hasta tocamos con el dedo la parte enferma, olvidando que el paciente en un acceso de dolor pudiera castigar nuestro interés, no menos solícito porque lo demostramos con frase áspera, que el que pueda esconderse en la palabra almibarada de los que tratan las úlceras por medio del bálsamo, desdeñando el enérgico cauterio.

En verdad, experimenta uno regocijo interno inexplicable, cuando ve esos campos cubiertos

de verdura eterna, convidando á la humanidad á la vida honrosa del trabajo. Y luego ¡qué gloria y satisfacción más cumplida, cuando por virtud de sostenido esfuerzo, árboles mil cargados de valioso fruto prometen retribución generosa al hombre que los plantó con su mano y los regó con los sudores de su frente! Pero al mismo tiempo ¡cuán gran de desconsuelo al pensar que la rutina estanca el progreso, y consagrándose la actividad del agricultor á un solo ramo, el de explotación más fácil, desdeña inmensidad de recursos, y en vez de aprovechar todas las fuentes de riqueza, se empeña en vivir menesteroso, á pesar de la natural abundancia, resultando que llegado el instante de recoger el producto de sus labores, ya éste pertenece á un capitalista con cuyo dinero fué antes satisfaciendo sus necesidades y las de su familia!

Y en razón de un espantoso encadenamiento, lo que pudiéramos llamar la lógica del desbarajuste, cuando este capitalista hace sus remesas de productos al exterior, es para cubrir con ellas créditos que anteriormente le fueron abiertos. En otros términos: hay un fruto principal de exportación, el café por ejemplo. Pues bien: cuando empiezan los trabajos de abono y demás preliminares, ya la cosecha que va á recogerse dentro de un año, ni pertenece á los cultivadores, ni á los que especulan con el artículo, ni tampoco al país: pertenece á negociantes extranjeros que sobre ella han hecho considerables adelantos en metálico; pertenece á casas de comercio, acreedoras por grandes sumas, de las nuevas tras.

Esto ocurre en Costa Rica, sin que exageremos nada. Aquí, grandes y pequeños vivimos del día de mañana, porque los recursos del día presente los agotamos ya. De ahí que todo ande por las nubes. El país consume más de lo que produce, y la riqueza, que debiera estar representada en parte por el medio circulante, es nula á ese respecto. Cuestión grave, pavorosa, de vida ó muerte, como la hemos apellidado.

Ahí está el comercio: ¿qué transacciones realiza al contado? las insignificantes del menudeo, y esto no siempre, pues multitud de familias pobres y no pobres sacan al crédito desde el simple alfiler ó pañolón, hasta el lujoso brazalete ó traje de baile.

El negociante que desea colocar sus mercaderías tiene que conceder largos plazos de seis, nueve meses y hasta un año. De otro modo nadie vende, porque casi nadie puede pagar incontinenti. Resultado: que vivimos de lo que no nos pertenece, girando en descubierto sobre el porvenir y amontonando deudas para que las paguen más tarde nuestros hijos ó nietos.

Reside el mal en todas las capas sociales: la fiebre de lujo nos devora; el deseo de aparecer es pléndido y gastar el dinero de un modo fin de siglo, es la causa determinante de esta situación cuyas exigencias mortifican ya á las clases humildes y dentro de poco no respetarán ni á las más elevadas.

Es un hecho que las fortunas van decreciendo en el país. Hay mucho de oropel en lo que se dice de ciertos Cresos. ¡Cuántas familias envidiadas hoy por su

opulencia, rodarán mañana despenándose sobre las rocas de la pobreza, arrebatadas por este vértigo, por esta locura de apariencias torpes que domina los cerebros.

Lúgubres profecías, palabras huecas, dirán los que medran en este festín de la vanidad! Ay! ojalá tuvieran razón y nunca de su embriaguez los despertara el látigo de los acontecimientos. Pero ahí están hechos tangibles hablando en nuestro apoyo: caros hasta la exageración los artículos de primera necesidad; caro el vestido, caro el calzado, altísimo el precio del alquiler de las casas, por las nubes el cambio sobre el exterior; en fin, todo es manifestación de un estado alarmante en la sociedad, de una crisis violenta; ya la cuestión no es para discutirla, sino que pide remedio pronto: es cuestión de vida ó muerte.

Los operarios de imprenta.

Estos simpáticos é importantes obreros están hoy en situación difícil, por razón de escasez de trabajo.

El ramo de tipografía entre nosotros sólo tiene un centro de verdadera importancia, cual es el establecimiento del Gobierno. Si allí no hay suficiente tarea para el número respetable de cajistas que existe en el país, entonces la crisis sobreviene y que dan sin empleo obreros inteligentes que en su mayor parte tienen graves obligaciones y cuidados de familia.

El gran recurso para nuestros tipógrafos es la impresión anual de las Memorias; y aun cuando en el año presente no hay Cámara legislativa á quien informar acerca de la marcha de la Administración, suponemos que los informes de los Ministros, dirigidos al Presidente en esta vez, se publicarán como de costumbre: primero, porque ellos encierran datos de mucha importancia en relación con el movimiento industrial, agrícola y comercial del país, que importa hacer conocer en el exterior; y segundo, porque la publicación de las Memorias significa aumento considerable de trabajo para un gremio que merece ser atendido por la indiscutible utilidad é importancia de sus servicios.

Rechazaríamos que el Estado se convirtiera en patrono y las rentas públicas se destinaran al pago de salarios para obreros, porque eso se presta á manejos inmorales y va contra las tendencias del progreso, cuyo principal desiderátum es limitar la acción de los gobiernos á lo estrictamente indispensable, dejando libres todos los caminos á la iniciativa individual, para que se manifieste en el sentido que mejor le acomode; pero creemos lícito y aun nos parece que es una obligación del Gobierno en este país, ya que la industria de la tipografía se halla en estado verdaderamente incipiente, impulsar su desarrollo, invirtiendo cantidades que no significan graciosa donación de las rentas nacionales, sino retribución justa de servicios públicos importantes.

Sin embargo, aun cuando el gremio de tipógrafos tiene derecho á esperar la ayuda del Gobierno, debe antes ayudarse á sí mismo, y uno de los medios más eficaces para realizarlo es constituirse en sociedad bajo fundamentos liberales y científicos. Sin incurrir en exageraciones ni de jarse llevar por la atracción de ciertas ideas inaplicables en el medio social en que vivimos, pueden alcanzar grandes ventajas reuniendo sus diseminadas fuerzas y practicando ante todo y en primer término la virtud de la economía.

En otro número trataremos más extensamente la cuestión que apenas iniciamos en estas líneas.

Qué pasa?

Agitación y sobresalto en los ánimos; el pueblo deseoso de noticias y el Gobierno encerrado en impenetrable silencio: el misterio por todas partes. Qué pasa?

Nadie lo sabe. Algo se ruge, mas el decreto ejecutivo que se ñala penas á los propaladores de noticias, está ahí amenazante, como el acero de Damocles, sobre las cabezas de todos.

Si nada ocurre, si es obra de alarmistas y mal intencionados esta situación poco tranquila, la voz oficial debiera hacerse oír con la solemne gravedad que las circunstancias exigen. El pueblo sabría á qué atenerse, los ne-

gocios recobrarían su necesaria actividad y reinando calma absoluta en todos los espíritus, la labor del trabajo sería aún más fecunda y provechosa.

Naturalmente, sabemos que hay asuntos de un orden tan delicado, que la reserva se impone como indispensable, si se quiere manejarlos con éxito; no seremos tan torpes para exigir la publicidad de cuestiones diplomáticas, ni pedir al Gobierno vaya más allá de donde lo permite la prudencia. Deseamos que se domine esta situación de alarma, no sea que al favor de ella los amigos de pescar en río revuelto pretendan realizar alguna intentona.

Para que conste.

Aun cuando el sentido común y la práctica generalmente establecida, eximen al responsable de un periódico de las consecuencias que puedan sobrevenir por lo que en la sección *comunicados* se publique, el Editor de LA HOJA DEL PUEBLO ha resuelto no dar cabida en estas columnas á ningún artículo que, ya tenga ó no carácter personal, no esté redactado en los términos convenientes exigidos por la cultura y la buena educación. Ojalá se tenga esto muy presente, y de ese modo se nos evitara una negativa penosa, pero inflexible.

Al señor Jaime, el Barbudo.

Señor:

En su artículo *Palos*, que como defensa del joven Boix publica Ud. en "El Herald," se descubre sin esfuerzo su noble intención, que yo aplaudo; pero chócame á la simple vista que en apoyo de sus argumentos, emita Ud. conceptos faltos de razón é inconducentes al fin que se propuso. Eso me autoriza para decirle que este periódico no es semanario sino semi-diario; no es *denguista*, ni mucho menos órgano del señor Dengo, como Ud. afirma.

El señor Dengo, quien merece aprecio y respeto, introdujo al país la prensa en que se tira este periódico; eso es todo.

EL EDITOR.

MISCELANEA.

El día 6 del próximo mes se abrirán en toda la República los establecimientos de instrucción primaria. Creemos juiciosas las reflexiones que sobre el modo de escoger el personal docente, hace el Inspector General á los Inspectores provinciales. Si reparar á manera de favor los empleos públicos fué siempre un sistema inmoral, esa inmoralidad subiría de punto tratándose del ramo de enseñanza, para servir el cual debe escogerse á los que por aptitudes notorias y conducta intachable sepan merecerlo.

Nos refiere persona amiga nuestra que un conocido periodista á quien nos vimos obligados á armar polémica en anteriores números, para destruir el fundamento de algunas apreciaciones suyas que nos parecieron absurdas, se expresaba en un almuerzo de confianza, y usando términos un poco duros, acerca del individuo que él supone redactor de este periódico. Pensamos que en ciertos asuntos las personalidades nada significan y lo que precisa de mostrar es quién tiene la razón y la justicia. Por eso nos extrañó que un escritor inteligente y bastante experimentado en asuntos de periodismo, se dejara dominar por la ira y expresara conceptos que sin duda no merece la persona contra quien iban enderezados.

Honduras.—Aguardamos tener noticias ciertas acerca del movimiento revolucionario y sus consecuencias, para emitir opinión concienzuda. En cuanto á nuestra simpatía, estará en toda ocasión al lado de los que sufren opresiones y vejámenes, salvando la dignidad protestando enérgicamente contra el abuso y el atropello, así en el terreno de la prensa como en los campos de batalla.

Peligro inminente.—El cólera está muy cerca de nosotros y deben adoptarse serias precauciones. Suponemos que el señor Ministro de Policía tendrá atento el oído á las comunicaciones cablegráficas y dictará las energéticas providencias que fueren del caso. Debe exigirse á nuestros Cónsules en aquellos lugares donde exista la epidemia, un aviso diario cuando menos acerca del estado y progreso ó decrecimiento de ésta. El interés comercial en muchas ocasiones grita más alto que la voz de la humanidad, y para evitar cuarentenas y otros perjuicios á los vapores, se oculta la existencia de la peste ó se le da una apariencia benigna. Contra todo debemos prevenirnos á fin de evitar desagradables sorpresas.

Continúa en su viaje de recreo el señor Presidente de la República. Se nos dice que ha emprendido rumbo á Talamanca. Ojalá sea de mucho provecho para esas regiones la visita del primer magistrado.

El Ministerio de Fomento dirige una circular á los hacendados y beneficiadores de café, encargándoles en

vien al Dr. David J. Guzmán una cantidad de la mejor clase del valioso grano, pues por especial concesión Costa Rica tendrá en la Exposición de Chica go un lugar destinado á la degustación del café.

Por sentencia del señor Juez del Crimen ha sido absuelto de todo cargo el señor Santiago Philipps, contra quien se seguía causa por homicidio cometido en la persona del señor Joaquín Madriz.

LITERATURA.

LOS GENIOS.

LUCRECIO.

Lucrecio, es la gran oscuridad: el todo. Júpiter está en Homero, Jehová en Job, en Lucrecio aparece Pan. Es tal la grandeza de Pan, que domina al Destino como el Destino domina á Júpiter. Lucrecio viajó y meditó; la meditación es también un viaje. Estuvo en Atenas; se relacionó con los filósofos; estudió la Grecia y adivinó la India. Demócrito le hace pensar en la molécula y Anaximandro en el espacio. Su sueño se ha convertido en doctrina. Nadie conoce sus aventuras. Como Pitágoras, frecuentó las dos misteriosas escuelas del Eufrates, Nehar da y Pombeditha en donde pudo hallar doctores judíos. Deletreó los papiros de Seforis, que en su tiempo aún no se había transformado en Diocesárea, y vivió con los pescadores de perlas de la isla Tilos. Hállanse en los Apócrifos, vestigios de un extraño itinerario antiguo, recomendado según unos, á los filósofos por Empedocles, el mágico de Agrigento, y según otros á los rabinos por el gran sacerdote Eleazar, correspondiente de Ptolomeo Filadelfo. Quizá este itinerario sirvió después de guía en los viajes de los apóstoles. El viajero que seguía este itinerario, recorría las cinco satrapías del país de los Filisteos, visitaba los pueblos encantadores de serpientes y chupadores de llagas, los *Psilos*; bebía en el torrente de Bosor que señala la frontera de la Arabia Desierta, y tocaba con su propia mano la argolla de bronce de Andrómeda, todavía clavada en la roca de Jopé; visitaba á Balbeck, en la Siria Baja, á Pi meá, sobre el Oronte, en donde Nicanor alimentaba á sus elefantes; el puerto de Asióngaber, en donde se detenían los barcos de Ofiro cargados de oro; á Segher, que producía el incienso blanco preferido al de Hadramouth; las dos Sirtas; la montaña de esmeralda Smaragdus; el país de los Nasamones, en que se despojaba á los naufragos; la nación negra Agizimba; Adribé, ciudad de

los cocodrilos; Cinópolis, la ciudad de los perros; las maravillosas ciudades de la Comagena, Claudias y Barsilio; tal vez la misma Tadmora, la ciudad de Salomón: tal eran las etapas de esta peregrinación casi fabulosa de los pensadores. ¿Hizo esta peregrinación Lucrecio? No se puede asegurar: lo que sí es indudable es que hizo numerosos viajes. Vió tantos hombres que, confundida su pupila ante la multitud, le pareció fantasma. Llevó á tal grado la simplificación del universo que casi lo aniquiló. Sondeó hasta sentir flotar la sonda. Interrogó á los vagos espectros de Byblos; conversó con el tronco de árbol cortado de Chyteron que es Junon Thespia. Quizás habló en los cañaverales con Oannes, el hombre—pez de Caldea, que tenía dos cabezas, una de hombre en la parte superior y otra de hidra en la inferior, por cuya boca bebía el caos, el cual lo vomitaba en forma de ciencia terrible por la boca superior. Así es la ciencia de Lucrecio. Isaías confina con los arcángeles, Lucrecio con las larvas. Lucrecio retuerce el antiguo velo de Isis, sumergido en el agua de las tinieblas, y exprime, unas veces á torrentes, y otras gota á gota, su sombría poesía. Lo ilimitado está en Lucrecio. Ya en algunos momentos pasa un potente verso espondáico lleno de sombras, casi monstruoso: *Circum se foliis ac frondibus involventes*; ya una atrevidísima imagen de la cópula bosquejándose en la selva: *Tunc Venus in Sylvis jungebat corpora amantum*; aquí la selva es la naturaleza: Estos versos son imposibles en Virgilio. Lucrecio vuelve la espalda á la humanidad y mira fijamente al enigma. Lucrecio, espíritu que busca el fondo, se coloca entre esta realidad y esta imposibilidad, el átomo y el vacío; solicitado por estos dos precipicios, es religioso cuando contempla el átomo y excéptico cuando nota el vacío; de aquí sus dos aspectos igualmente profundos, ora niegue, ora afirme. Llega un día en que este viajero se mata. Este es su último viaje. Pónese en camino de la muerte porque quiere ver. Se embarca sucesivamente en todas las naves, en la galera de Trivirio para Sanastrea en Macedonia, en el triremo de Carysto para Metaponte en Grecia, en el remigio de Cyllena para la isla de Samotracia, en la sandalia de Samotracia para Naxos en donde habita Baco, en el cerócafo de Naxos para la Siria Saludable, en el bajel de Siria para el Egipto, y en el navío del mar Rojo para la India. Le queda un viaje por hacer. Ganoso de conocer la región sombría, se embarca en el ataúd y, desatando por sí mismo la amarra, empuja con el pie esta bar

ca oscura, á la cual mecé desconocido oleaje.

VÍCTOR HUGO.

EN COLONIA.

En la vieja Colonia, en el oscuro
Rincón de una taberna,
Tres estudiantes de Alemania un día
Bebíamos cerveza.

Cerca el Rhin murmuraba entre la bruma
Evocando leyendas,
Y sobre el muerto campo y en las almas
Flotaba la tristeza.

Hablamos del amor, y Frank, el triste,
El soñador poeta,
De versos enfermizos cual las hadas
De sus vagos poemas,

“Yo brindo, dijo, por la amada mía,
La que vive en las nieblas,
“En los viejos castillos, y en las sombras
De las mudas iglesias;

“Por mi pálida Musa de ojos castos
“Y rubia cabellera,
“Que cuando entro de noche á mi buhardilla
“En la frente me besa.”

Y Karl, el de las rimas aceradas,
El de la lira enérgica,
Cantor del sol, de los azules cielos
Y de las hondas selvas,

El poeta del pueblo, el que ha narrado
Sus campestres faenas,
El de los versos que en las almas vibran
Cual músicas guerreras,

“Yo brindo, dijo, por la musa mía,
“La hermosa lorenesa
“De ojos ardientes, de encendidos labios
“Y riza cabellera;

“Por la mujer de besos ardorosos
“Que espera ya mi vuelta
“En los verdes viñedos, donde arrastra
“Sus aguas el Mosa.”

“Brinda tú,” me dijeron. Yo callaba
De codos en la mesa,
Y ocultando una lágrima, alcé el vaso,
Y dije con voz trémula:

“Brindo por el amor que nunca acaba”
Y apuré la cerveza,
Y entre risas y gritos exclamamos:
“¡Por la pasión eterna!”

Y seguimos risueños, charladores,
En nuestra alegre fiesta.....
Y allí mi corazón se me moría,
Se moría de frío y de tristeza.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS.

VARIEDADES.

Un admirador apasionado.

Hace algún tiempo apareció en la casa del cura de... un hombre de rudas facciones, vestido con un traje negro de escaso valor; y habiendo dado su tarjeta fué recibido en la biblioteca del padre R.

—Tengo que pasar algunos días en el lugar, dijo la visita, y no quiero partir sin ofrecerle mis respetos. Le he oído predicar muchas veces.

—Sí, señor, contestó el cura, principiando á tomar interés en la conversación.

—Me gusta su manera de predicar, y aunque no pertenezco á su comunión, sin embargo debo hacerle presente que usted ha predicado el mejor sermón que he escuchado en mi vida.

—Bien, señor, dijo el padre.

—Hay en la actualidad tan pocos buenos predicadores—siguió diciendo el visitante—tan pocos en cuya honradez pueda uno depositar su confianza, que cuando encontramos alguno que la merezca, no podemos prescindir de manifestarle nuestro aprecio.

—Gracias, gracias, usted me abraza, respondió el buen sacerdote; y al oír el repicar de la campanilla dijo: “Venga, amigo mío; comamos un bocado. Gracias á Dios que está puesta la mesa.”

La visita aceptó gustosa el convi

te, y una vez en la mesa principió á despachar manjares con avidez que despertó la curiosidad del anfitrión.

—Dice usted que me ha oído predicar varias ocasiones?—preguntó el clérigo al rato.

—Oh, sí!—replicó el hombre llevándose á la boca una sabrosa chuleta....

—No recuerdo haberle visto en mi parroquia. Supongo que me habrá usted oído en el campo.

—No, dijo su interlocutor sirviéndose los postres: “de seguro que no fué en el campo.”

—Entonces sería en la capital?

—Bien: sí y nó. Usted debe recordar que predicó durante algún tiempo en la cárcel. Yo estaba allí por haber apaleado un cura. Hoy cumplí mi condena y aquí me tiene. Mil gracias por la suculenta comida, y hasta otra vista. ¡Adiós!

Un hombre de porvenir.

Los que personalmente conocen á Lord Rosebery le predicen un brillante porvenir. Aunque joven en la carrera política, por medio del ejercicio de sus grandes habilidades, se ha hecho campo en la vanguardia de los hombres de Estado.

Lord Rosebery no es lo que se llama un gran orador. El pertenece á la clase de políticos cuya opinión en los momentos de acción y de crisis, es decisiva.

Reune bastantes atractivos físicos y su gallarda presencia es muy admirada de las damas. Su esposa es miembro de la familia Rothschild y le aportó una dote de cuatro millones de libras.

ANUNCIOS.

CAÑA BLANCA

PARA ENCAÑAR,

vendo en la Calle de la Fábrica ó sea Avenida 3ª Este, casa de don Félix A. Montero.

FRANCISCO CHAVES M.

En mi Taller

DE

HERRERIA,

SE EJECUTAN TRABAJOS

COMO

Barandas, Balcones y Cañería.

Baratura, prontitud y esmero.

LOCAL:

situado en el barrio de

La Soledad,

FRENTE,

Á PANTALEÓN CÓRDOBA.

San José, 8 de Febrero de 1893.

PEDRO MADRIGAL H.

CAFÉ, CAFÉ.

El taller del bien conocido maestro don Mauro Oviedo sabemos que está preparado para hacer las reparaciones de beneficios, en corto tiempo y sin perjuicio de los trabajos en general.

SE VENDE.

Una casa en San Ramón á trecientas varas de la plaza, pueden entenderse con don José Solano en el mismo cantón, ó con don Manuel Dengo en San Joés.

La Cimarrona.

AVISAS

A todos los que tengan cuentas pendientes conmigo, que se sirvan cancelarlas dentro de un mes; pues si no lo hacen así, me hallaré en el caso de publicar el nombre y apellido de cada persona.

JUAN R. CORRALES.

AVISO.

El que desee un buen filtro puede dirigirse á la Calle de la Estación contigua al puente de la Fábrica, en este lugar se encuentra al infatigable obrero don José González, que los hace de piedra del país y que puede satisfacer el gusto más exquisito, que en materia de filtros se le encomiende.

Oportunidad.

Vendo muy barata una casa de habitación, situada en la villa del Naranjo de Alajuela, es propia para punto de comercio y para una familia regular, tiene en el solar una acequia de muy buena agua.—Para precio y condiciones entenderse con el que suscribe en esta ciudad.
San José, 29 de Noviembre de 1892.

Jesús M^a Montero V.

Al Público.

Desde esta fecha y por mutuo convenio se ha separado de la firma Diez y González, de esta plaza Don Manuel J. Diez C., quedando don Demetrio González C. quien se ha hecho cargo del activo y pasivo de la casa.

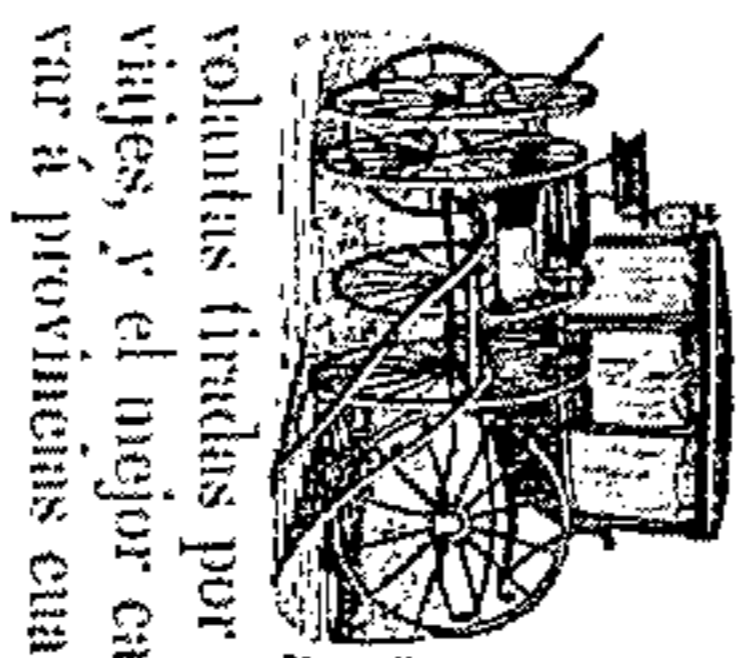


Zapatería de Jesús Salazar

Ofrece hacer botines de todas clases y formas.

Precios módicos y trabajo esmerado.

Calle 17, Norte, N^o 287.



He vuelto á comprar la empresa que vendí á los señores Harrison y Quirós y ofrezco, al público y á mis amigos los mejores carruajes para paseos y viajes; fuertes volantes tirados por manijas y elegantes bestias; buenos caballos de silla para viajes, y el mejor carruaje fúnebre que ha vendido al país, el cual se puede llevar á provincias cuando lo soliciten.

San José, Diciembre 18 de 1892.

M. A. GUTIERREZ.

AVISO.

MAQUINARIA.

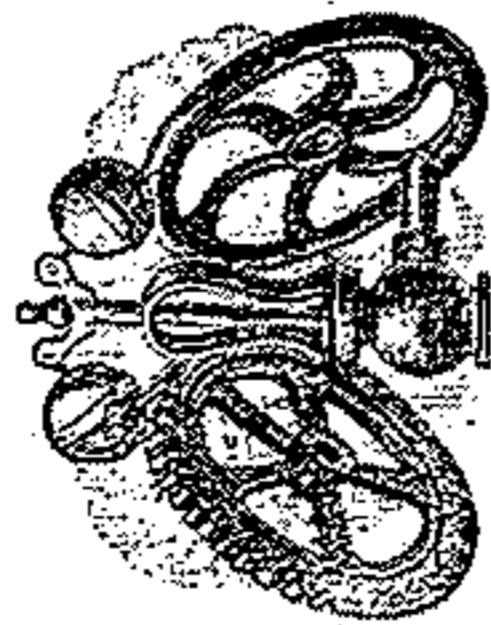
Con conocimientos prácticos suficientes, tengo la honra de ofrecer mis servicios en toda clase de trabajos de instalación ó reparación de **MAQUINARIA** para café, madera, colocación de Aríetes y Motores hidráulicos ó de vapor.

Las personas que me honren con su confianza, me encontrarán hasta el 15 del corriente en la "Casa de Moneda" ó en mi casa de habitación, Cuesta de Moras, Avenida Central Este, número 984.

San José, 7 de Enero de 1893.

FLORINO F. BLANCO.

6 v. l.



CON
LOS MISERABLES
NO QUIERO
TRATAR.

Vendo mi casa al que la quiera comprar.

Juan R. Corrales.

N^o 295. Calle 23 Norte.

SE ALQUILA

Una casita cómoda, cien varas al Este de la Estación, construcción de madera, con corredor al frente de la línea.—En la casa inmediata informarán.

IMPRESA

DE "LA HOJA DEL PUEBLO".

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

La reconocida competencia del antiguo tipógrafo don Francisco Mora, jefe del establecimiento, es la mejor garantía del esmero en la ejecución y el exacto cumplimiento de los trabajos que se le confien.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.

Calle 23, N^o 47 Norte.—San José C. R.

SE VENDEN

Una casa en la Avenida 7^a Oeste de la casa N^o 679.

Un solar esquina en la Avenida 7^a Oeste.

En seguida, á la vuelta una casa nueva.

En seguida una casita media agua.

En seguida un solar con mucho principio para seguir edificando.

Una casa y un solar esquina en la calle 24 Norte de la casa 161 en frente del observatorio del Liceo de Costa Rica. Allí se encuentra el vendedor de estas propiedades, y para entenderse con las demás con el Sr. don Macario Carballo y con el vecino á esas propiedades el señor don Rafael Bonilla y con su dueño

J. JESUS ZAPATA.

Aviso.

Se venden tres máquinas para madera. Sierra circular para trozos. Máquina de acepillar y machiembrar y otra de trabujar. Estas máquinas con sus repuestos y útiles son de lo mejor. Para precio y condiciones dirigirse al comisionado don Manuel V. Dengo.

Barbería y Sastrería

DE JOSÉ FLORES,

En este establecimiento se despacha con esmero, prontitud y baratura.

Heredia, 12 de Diciembre de 1892.

TRASLACION

DE LA TIENDA EL  DE ARMAS DE

J. S. ALVARADO Y Ca.

al local situado frente á la Torre del Carmen, en donde se ofrece un nuevo surtido de Ropa Hecha y varios otros artículos para hombre. Todo bueno y barato.

Tip. La Hoja del Pueblo.